

LAVINIA SEICIUC

*Elementos de
morfología
de la lengua española (el verbo)*

(Selección)

1. Definición

El verbo es una categoría de palabras que expresa la acción, la esencia, el estado de un sujeto gramatical.

2. Conjugaciones

Los verbos españoles se clasifican en tres conjugaciones, según su forma de infinitivo:

Iª: -ar	IIª: -er	IIIª: -ir
cantar	comer	vivir

3. Categorías gramaticales del verbo

El verbo flexiona según dos clases de categorías:

- categorías estáticas (nominales):

- número
- persona
- género

- categorías dinámicas (verbales):

- diátesis (voz)
- aspecto
- tiempo
- modo

3.1. Número y persona

El verbo realiza la concordancia de número y persona con el sujeto gramatical, por lo tanto cualquier paradigma verbal contiene seis formas: tres personas en singular y tres en plural. Los morfemas que expresan el número y la persona son morfemas trabados (ligados), llamados desinencias, que pueden aparecer conectados al verbo mismo o al auxiliar y expresan simultáneamente ambas categorías. En el caso de las formas modales no predicativas (nominales), el número y la persona del verbo se deducen de la concordancia con el sujeto.

En español hay dos series de desinencias (heredadas como tales del latín): la primera se utiliza únicamente para la formación del pretérito indefinido y la segunda aparece en todas las demás formas predicativas.

Las desinencias del pretérito indefinido son:

PERSONA	DESINENCIA	-AR	-ER	-IR
I sg. (yo)	-í	canté	comí	viví
II sg. (tú)	-ste	cantaste	comiste	viviste
III sg. (él, ella, ello, Ud.)	-ó	cantó	comió	vivió
I pl. (nosotros/-as)	-mos	cantamos	comimos	vivimos
II pl. (vosotros/-as)	-steis	cantasteis	comisteis	vivisteis
III pl. (ellos, ellas, Uds.)	-ron	cantaron	comieron	vivieron

Las desinencias de arriba se aplican a todos los verbos neológicos y a la mayor parte de los verbos heredados; sin embargo, algunos verbos del léxico principal tienen conjugaciones irregulares.

A la raíz del verbo se añade la vocal temática (A para los verbos de primera conjugación, I para los verbos de segunda y tercera), que puede sufrir algunos cambios fonéticos en combinación con la vocal tónica de la desinencia (cantA + Í > cantÉ) o debidos al acento tónico (comIeron).

Las desinencias de las demás formas sintéticas son:

PERSONA	DESINENCIA	-AR	-ER	-IR
I sg. (yo)	-o/ -ø	canto	como	vivo
II sg. (tú)	-s	cantas	comes	vives
III sg. (él, ella, ello, Ud.)	-ø	canta	come	vive
I pl. (nosotros/-as)	-mos	cantamos	comemos	vivimos
II pl. (vosotros/-as)	-is	cantáis	coméis	vivís
III pl. (ellos, ellas, Uds.)	-n	cantan	comen	viven

Las desinencias de arriba se aplican a todas las formas sintéticas restantes del indicativo (presente, imperfecto) y subjuntivo (presente, imperfecto).

Existe también una tercera serie (incompleta) de desinencias que expresan el número y el género en las formas del imperativo, que se aplican a los verbos regulares:

PERSONA	DESINENCIA	-AR	-ER	-IR
II sg. (tú)	-ø	¡Canta!	¡Come!	¡Vive!
II pl. (vosotros/-as)	-d	¡Cantad!	¡Comed!	¡Vivid!

Las formas irregulares son formas heredadas como tales del latín. El imperativo correspondiente a las demás personas, al igual que el imperativo negativo, no tiene formas propias (se utilizan las formas del subjuntivo presente).

Las formas del subjuntivo futuro tenían otras desinencias, pero ya no están en uso.

En el caso de las formas analíticas (compuestas), el número y la persona los expresa en verbo auxiliar. En español, a parte de la diátesis pasiva, el único verbo auxiliar es el verbo HABER, conjugado a una de las formas sintéticas. Un caso particular es el del indicativo futuro y del condicional, que tienen la apariencia de ser formas sintéticas, pero, en realidad, son formas analíticas, construidas con el verbo HABER en indicativo presente e imperfecto:

CANTARE + HABEO > CANTARÉ

CANTARE + HABEBAM > CANTARÍA

Por lo tanto, esas falsas desinencias se añaden al infinitivo del verbo.

Las falsas desinencias del futuro indicativo son:

PERSONA	DESINENCIA	-AR	-ER	-IR
I sg. (yo)	-é	cantaré	comeré	viviré
II sg. (tú)	-ás	cantarás	comerás	vivirás
III sg. (él, ella, ello, Ud.)	-á	cantará	comerá	vivirá
I pl. (nosotros/-as)	-emos	cantaremos	comeremos	viviremos
II pl. (vosotros/-as)	-éis	cantaréis	comeréis	viviréis
III pl. (ellos, ellas, Uds.)	-án	cantarán	comerán	vivirán

Las falsas desinencias del condicional son:

PERSONA	DESINENCIA	-AR	-ER	-IR
I sg. (yo)	-ía	cantaría	comería	viviría
II sg. (tú)	-ías	cantarías	comerías	vivirías
III sg. (él, ella, ello, Ud.)	-ía	cantaría	comería	viviría
I pl. (nosotros/-as)	-íamos	cantaríamos	comeríamos	viviríamos
II pl. (vosotros/-as)	-íais	cantaríais	comeríais	viviríais
III pl. (ellos, ellas, Uds.)	-ían	cantarían	comerían	vivirían

3.2. Género y número

El verbo realiza la concordancia de género y número únicamente en la voz pasiva, cuando el participio concuerda con el sujeto gramatical. Las desinencias de género y número del participio son las siguientes:

SUJETO	DESINENCIA	-AR	-ER	-IR
m. sg.	-o	ser cantado	ser comido	ser vivido
f. sg.	-a	ser cantada	ser comida	ser vivida
m. pl.	-os	ser cantados	ser comidos	ser vividos
f. pl.	-as	ser cantadas	ser comidas	ser vividas

En castellano medieval, las formas compuestas de los verbos intransitivos se construían con el verbo SER y el participio concordado, como en francés o italiano: *las mugieres son llegadas de Castiella (Cantar de mío Cid)*.

3.3. Diátesis (voz)

En español, la relación semántica que se da entre el sujeto y el objeto de una acción (o entre el agente y el paciente) se expresa, al igual que en las demás lenguas neolatinas, mediante tres *diátesis* o *voces gramaticales* principales: la activa, la pasiva y la reflexiva; la última, sin embargo, debe recibir un tratamiento especial, visto que es, en realidad, parte de una categoría heterogénea de formas verbales, llamada en las gramáticas españolas *voz pronominal*.

1. La voz activa

La voz activa o directa supone la existencia de un agente, autor lógico y consciente de la acción del predicado, que es al mismo tiempo el sujeto gramatical (y, en algunos casos, la de un paciente, que es el objeto). Todos los verbos, independientemente de su transitividad o régimen, permiten la voz activa en este sentido estrictamente funcional.

Isabel come mucha fruta.

Antonio vive en Alicante.

Mariano se enfada todo el tiempo.

2. La voz pasiva

La voz pasiva o inversa significa una inversión de los papeles temáticos entre el agente y el paciente, pues el paciente se convierte en el sujeto gramatical de la oración y

lleva el marcaje, mientras que el sujeto lógico de la acción expresada por el predicado funciona como complemento de agente:

Neruda escribió el poema poco antes de morir.

El poema fue escrito por Neruda poco antes de morir.

En español sólo los verbos transitivos admiten la voz pasiva, ya que el sujeto gramatical de la oración pasiva no puede ser el objeto indirecto (en dativo) de la oración activa, como pasa, por ejemplo, en una lengua como el inglés:

I was told that you would come.

**He sido dicho que vendrías.*

I was given some good advice.

**He sido dado un buen consejo.*

Cabe mencionar en este contexto un problema muy particular del español, que conlleva muchas dificultades incluso para los hablantes nativos. En cuanto al régimen casual de los verbos, varios cambios se han dado en el latín vulgar, pero el español es el idioma más innovador respecto al latín, pues en ninguna otra lengua románica se puede hallar una alteración parecida del sistema pronominal. El *leísmo* refleja la tendencia de atenuar la oposición entre el acusativo y el dativo, típica para las hablas españolas del centro de la península. En algunas situaciones, la transitividad de ciertos verbos es dudosa, como, por ejemplo, en el caso de los verbos tradicionalmente transitivos cuyo objeto directo se expresa raras veces (el español no admite dos objetos directos):

Juan le pegó (una hostia) a Jorge. →

Juan le pegó a Jorge. →

Juan lo pegó a Jorge. →

Jorge fue pegado por Juan.

La transitividad de algunos verbos españoles está en oposición a la de los mismos verbos en otras lenguas indoeuropeas:

Am fost ajutat de fratele meu.

J'ai été aidé par mon frère.

I was helped out by my brother.

**He sido ayudado por mi hermano.*

Hay algunos verbos transitivos que no permiten la voz pasiva, ni en español, ni en otras lenguas; es el caso de ciertos verbos como, por ejemplo, *tener*, cuyo sentido impide el cambio entre sujeto y objeto:

Luis tiene dos coches.

**Dos coches son tenidos por Luis.*

Los verbos pronominales no admiten una voz pasiva: ni los reflexivos, cuyo paciente coincide con el agente (como, por ejemplo, *lavarse*), ni las otras categorías, que no admiten realmente un paciente (del tipo *reírse*, *enfadarse*, *dormirse*).

En español, la diátesis pasiva propiamente dicha usa del verbo *ser* como herramienta gramatical:

El telón está levantado. vs.

El telón es levantado y el espectáculo comienza.

En el primer caso, se trata de la consecuencia de una acción pasada terminada, cuyos efectos permanecen en el momento del habla y cuyo autor no interesa; en esta situación se habla de un predicado nominal, y no de una construcción en voz pasiva. En el segundo contexto se trata de una construcción pasiva auténtica, cuyo agente, aunque no sea mencionado, es real y está implicado directamente en la acción. Cabe notar que, en algunos contextos, el español dispone también de algunos verbos auxiliares secundarios, como *acabar*, *encontrarse*, *ir*, *poner*, *venir*, *verse*, etc., que forman un sistema de conjugación perifrástica:

La alianza viene puesta en el anular de la mano izquierda.

Manuel se vio abandonado por todos sus amigos.

Las construcciones pasivas pueden expresar tanto un aspecto perfectivo, como uno imperfectivo, según el tiempo, el modo o el tipo semántico del verbo:

Maite había sido informada por su jefe sobre los últimos asuntos.

Ella era bien vista en su grupo.

Quiero ser aceptado por mis suegros.

El proyecto fue terminado en menos de una semana.

En fin, cabe mencionar que el español cuenta también con algunas formas pasivas especiales, llamadas *pasivas reflejas* y *pasiva impersonal*; son formas en las cuales aparece el paciente como sujeto gramatical, normalmente pospuesto, pero en general no se menciona al agente. Estas formas, mucho más comunes que la anterior, aparecen siempre en tercera persona y son bastante parecidas. Sin embargo, el agente de la pasiva impersonal no es ni explícito, ni tampoco identificable:

Se alquila piso de 90 metros cuadrados en La Cala.

Se vende perro mastín napolitano.

Se ofrece niñera.

La leche se vierte en una cazuela y se deja enfriar.

Manténgase fuera del alcance de los niños. (paciente no expresado)

En el caso de la pasiva refleja, el agente, explícito o no, es, de alguna manera, identificable:

Ayer se firmó el contrato (por los accionistas).

Hoy se estrena la última temporada de la serie (por el canal).

3. La voz pronominal

La voz reflexiva propiamente dicha es una voz media, que se da cuando el paciente coincide con el agente, es decir, los efectos de la acción del predicado son soportados por el mismo autor de la acción. Los gramáticos españoles aceptan la voz reflexiva sólo para los contextos en los cuales el efecto de la acción sobre el agente es real:

Me he cortado *con el cuchillo*.

Carmen se baña *con agua fría todas las mañanas*.

En algunos contextos, la reflexividad toma una forma particular, cuando el verbo denota un cambio mutuo de acción entre dos o más agentes; cada uno de ellos sufre las consecuencias de las acciones de los otros, por eso se trata más bien de una voz *recíproca*:

Alberto y Leticia se encontraron *ayer por casualidad*. (acusativo)

Carlos y yo nos hemos dado *las gracias*. (dativo)

Consta, pues, que los verbos descritos arriba admiten la existencia de un paciente, lo que significa que son verbos que también pueden aparecer como transitivos (incluso los que admiten el pronombre reflexivo como objeto indirecto, en dativo¹):

Carlos respeta a Marina.

Marina respeta a Carlos.

Carlos y Marina se respetan.

Yo lavo los platos.

Yo me lavo el pelo.

Yo te lavo la camisa.

Yo me lavo *con jabón*.

Nos hemos contado un montón de cosas.

No es el caso de ciertos verbos llamados reflexivos en otras lenguas, pero admitidos como *pronominales* en español, cuya reflexividad es aparente (dada por los pronombres átonos que los acompañan como anáforas); los verbos pronominales o *autorreflexivos* denotan, en general, la intransitividad. Tales verbos aceptan construcciones en voz activa, pero una construcción en voz reflexiva propiamente dicha sería imposible, pues, semánticamente, la acción del verbo no permite la existencia de un paciente que soporte las consecuencias de ésta:

¹ Hay que tener en cuenta que en español no existen verbos trivalentes (que tengan transitividad doble), es decir, verbos como *enseñar* o *preguntar* admiten un objeto directo, que es la “cosa”, y un objeto indirecto, que es la “persona”.

Su padre se murió hace poco.

¿Por qué te ríes?

No me arrepiento de nada.

Algunos verbos españoles sólo aparecen como pronominales: *quejarse, jactarse, suicidarse, arrepentirse, atreverse, rebelarse, atenerse, percatarse* etc.

Hay también una forma particular de construcción media, en la cual el paciente aparece como complemento de objeto indirecto del verbo, mientras que el agente, sujeto gramatical de la oración, es percibido como perteneciente al paciente, pues el dativo de este tipo de construcciones es, en realidad, un dativo posesivo:

Me duele la cabeza.

Se te cierran los ojos.

En ciertos casos, la voz pronominal adquiere valores estilísticos o modales; por ejemplo, el valor del pronombre átono de la oración *Nos tomamos un café* es puramente estilístico, enfatizando el lado subjetivo de la acción, mientras que el pronombre átono en enunciados como *Me he bebido la leche* o *Tienes que leerte este libro hasta mañana* aporta informaciones sobre el resultado de la acción, pues el sentido de tales construcciones sería “he bebido toda la leche, ya no queda más” y “tienes que leer el libro entero hasta mañana”. Es más, a veces el uso pronominal de un verbo intransitivo puede traer cambios mayores en el sentido del verbo, en cuanto aspecto perfectivo o imperfectivo o en otros aspectos; así, pues, no es lo mismo *dormir* que *dormirse*: *dormir* significa “estar dormido”, mientras que *dormirse* significa “quedarse dormido”. Otros ejemplos: *criar / criarse, llevar / llevarse, portar / portarse, volver / volverse, acordar / acordarse, fijar / fijarse, despedir / despedirse*, etc.

3.4. Aspecto

La morfología verbal del español permite expresar varios valores aspectuales, entre los cuales lo más importante es el contraste en cuanto perfectividad de la acción y dinámica de la misma. El aspecto es una categoría verbal que las gramáticas de las lenguas románicas suelen ignorar o, en algunos casos, incluir en la categoría de la modalidad o *Aktionsart*. De hecho, el aspecto es una categoría gramatical que concierne el final de la acción

Perfectividad

El español tiene recursos para expresar un *aspecto imperfecto* (acciones inacabadas o, quizás, acciones usuales/ normales/ generales, que se repiten o de cuyo fin no sabemos o no nos interesa saber), un *aspecto perfectivo* (acciones acabadas en un momento indeterminado) y un *aspecto perfecto* (acciones acabadas antes de un momento concreto).

1. aspecto perfectivo

- una acción anterior al momento del habla, que sucede en un período de tiempo que siempre empieza en la anterioridad:

Los encontré anoche.

El primer viaje que hice fue a Barcelona.

- una acción vinculada a un punto de referencia anterior o posterior al momento del habla, en las mismas condiciones de arriba:

Cuando yo llegué, ya habían concluido la reunión.

Cuando vuelva, te habrás ya olvidado de mí.

El aspecto perfectivo se refiere a acciones del pasado, normalmente momentáneas, y enfoca en la acción misma, sin importar el final de esa.

2. aspecto imperfecto

- una acción considerada como desarrollo de un proceso o sucesión de actividades repetidas o habituales, sin dársele importancia alguna al comienzo o al fin de la acción:

Irene vivía en Grecia.

La gente pasaba hambre en aquella época.

Si analizamos las formas del llamado imperfecto de indicativo, notaremos que, en realidad, se trata de una sucesión de acciones perfectivas: *yo cantaba* significa *yo canté* + *yo canté* + *yo canté*, etc.

3. aspecto perfecto

- una acción (concluida o no), pero cuyo desarrollo tiene lugar en un periodo considerado como no acabado, que incluye el momento del habla:

Los rumanos siempre hemos enfrentado la vida con humor.

He comido muy poco estos días.

Os habéis levantado muy temprano hoy, ¿verdad?

Las formas verbales perfectas tienen como morfema gramatical el participio; las formas imperfectas no tienen morfemas gramaticales específicos para expresar el aspecto (morfema $\emptyset$).

Dinámica

1. perspectiva habitual

- la acción es considerada como realidad permanente o como suma de acciones cotidianas que se repiten con cierta frecuencia; el período de desarrollo de tal acción no tiene unos límites fijos, así que este tipo de aspecto tan sólo puede ser imperfectivo:

La Tierra gira alrededor del sol.

Me gusta el jamón serrano.

Trabajo en una fábrica.

Corro cuatro kilómetros cada mañana.

2. perspectiva progresiva

- resalta el desarrollo de la acción considerada como proceso dinámico, sorprendido en un momento de su progresión; el aspecto progresivo es compatible con los tres tipos de aspectos de la perfectividad, según los límites temporales fijados por el contexto:

Estuvimos esperándola un par de horas antes de que llegara.

Estaba revisando unos papeles y me encontré la carta de tu bisabuelo.

Habéis estado comprando toda la mañana, vámonos a comer por ahí.

El predicado verbal: verbos predicativos y perífrasis de estar

En las lenguas iberorrománicas, la permanencia o la incidencia pasajera de una acción o de un estado se expresan de manera distinta; tal aspecto se realiza mediante ciertas herramientas gramaticales específicas, entre las cuales destaca el verbo *estar*.

El verbo español *estar* funciona, según el contexto, como verbo copulativo (véase *infra*) o como verbo semiauxiliar, que forma perífrasis verbales aspectuales. Al reemplazar un verbo predicativo por una perífrasis del verbo *estar* (conjugado a los tiempos y modos correspondientes), se añaden al contexto varios tipos de matices aspectuales.

1. verbo predicativo activo vs. *estar* + gerundio

La alternancia entre las dos formas de construir el predicado expresa el contraste entre el aspecto habitual y el aspecto progresivo de la acción:

Me lavo el pelo con agua fría. (“acostumbro lavarme el pelo con agua fría, cada vez que me lavo el pelo lo hago con agua fría”) – proceso inacabado e imperfectivo

Me estoy lavando el pelo con agua fría. (“en este momento estoy lavándome el pelo, y lo hago con agua fría, lo que no es necesariamente mi rutina habitual”) – proceso inacabado y perfectivo

2. verbo predicativo pasivo vs. *estar* + participio

La alternancia entre los verbos *ser* y *estar* en construcciones participiales cambia el enfoque sobre el momento y el resultado de la acción:

La puerta es abierta y entran los embajadores. (“la puerta es abierta por alguien, la puerta viene abierta”) – proceso inacabado e imperfectivo

La puerta está abierta y entran los embajadores. (“la puerta ha sido ya abierta por alguien y en el presente el resultado de tal acción anterior es visible”) – proceso acabado y perfectivo

El predicado nominal: *ser* y *estar*

Como verbo copulativo, el verbo *estar* se relaciona sólo con adjetivos y participios. El valor copulativo del *estar* entra, la mayoría de las veces, en oposición a la del *ser*. Un predicado nominal construido con el verbo *estar* refleja un estado incidental, pasajero, momentáneo o un estado particular en un cierto momento, mientras que uno construido con el verbo *ser* expresa un rasgo normal, cotidiano, innato, intrínseco, etc., es decir, una característica considerada como general, como consta de los ejemplos que damos a continuación:

Jorge es alegre. (“Jorge es una persona alegre.”)

Jorge está alegre. (“Jorge se siente alegre en este momento.”)

Soy viejo. (“Tengo muchos años.”)

Estoy viejo. (“Me siento viejo.”)

Los adjetivos pueden contratar relaciones sintácticas con cualquiera de los dos verbos copulativos; sin embargo, notamos que, aparte de la oposición particular/ general o puntual/ permanente, evidenciada en los ejemplos de arriba, hay situaciones cuando el uso de uno o del otro verbo como copulativo lleva a mutaciones semánticas al nivel del atributo:

<i>estar listo</i> (estar preparado)	<i>ser listo</i> (ser inteligente)
<i>estar molesto</i> (estar enfadado)	<i>ser molesto</i> (ser pesado)
<i>estar aburrido</i> (cansarse de algo)	<i>ser aburrido</i> (aburrir a otros)
<i>estar malo</i> (estar enfermo)	<i>ser malo</i> (tener mal carácter)

Un número reducido de adverbios pueden cumplir con la función sintáctica de atributo al lado del verbo *estar*; en tales casos, existe también un equivalente adjetival que puede formar (también con el *estar*) una construcción más o menos sinónima:

estar mal = *estar malo* = “estar enfermo”

Un atributo expresado por un sustantivo (articulado o no, o acompañado por otro tipo de determinantes) formará el predicado nominal tan sólo con el verbo copulativo *ser*:

María es profesora.

Su perro es un pastor alemán.

Cristina es la mujer de Miguel.

El ajedrez es mi verdadera pasión.

Las perífrasis verbales

El español, junto a las otras dos lenguas iberorrománicas, destaca por el gran número de perífrasis verbales, mediante las cuales se expresan varios matices relacionados a los valores modales o aspectuales. Cabe notar, en este sentido, que el español, como las demás lenguas románicas, forma la categoría del aspecto sobre todo mediante varios tipos de procedimientos, entre los cuales la conjugación perifrástica es, sin duda, la más interesante.

Según la estructura de las perífrasis que componen este amplio sistema perifrástico, cabe notar que ellas son constituidas por un verbo auxiliar, que puede recibir formas personales y predicativas, y por un verbo auxiliado a un modo no personal, que en el caso del español puede ser el infinitivo, el gerundio o el participio pasado, como consta, respectivamente, en los ejemplos siguientes:

Dejó de fumar hace dos meses.

Han pasado ya dos horas y sigue lloviendo.

Lo tengo todo arreglado para irme de vacaciones en agosto.

Al interior de tales estructuras, el verbo que tiene el papel de auxiliar se vacía, total o parcialmente, de su significado lexical; asimismo, el verbo *ir* (“andar, marcharse, partir”) de una construcción como *voy a comer/ pensar/ ver* no implica ni el movimiento, ni tampoco el desplazamiento, tal y como el verbo *tener* (“poseer, detentar”) de una construcción como *tengo que comer/ pensar/ ver* no expresa, de ninguna manera, la posesión. De esta manera, podemos distinguir entre una perífrasis verbal y otras secuencias de dos verbos, en las cuales, en realidad, el segundo es un complemento del primero:

El otro día llegué a entender sus propósitos.

El otro día llegué corriendo al despacho. (“arribar, comparecer”)

Sin embargo, hay situaciones cuando tal distinción es difícil o imposible si se hace sólo a base del sentido del primer verbo. En tales casos, hay dos pruebas que se pueden

aplicar para determinar si se trata o no de una perífrasis: la interrogación específica y la transformación pasiva. Para los verbos auxiliados intransitivos y pronominales, la interrogación específica es el único recurso que se puede utilizar con el fin de distinguir entre perífrasis y otras construcciones sintácticas; una perífrasis verbal no admite tal transformación:

Ella lo dejó llorando en casa. ¿Cómo lo dejó? Llorando.

*Ella dejó de llorar enseguida. *¿De qué dejó? *De llorar.*

Vino a pedir perdón. ¿A qué vino? A pedir perdón.

*El coche vino a costar 8000 €. *¿A qué vino? *A costar 8000 €.*

En el caso de los auxiliados transitivos, otra prueba relevante es la conversión del conjunto en una estructura pasiva. El auxiliar de la perífrasis jamás puede aparecer en forma pasiva; eso significa que el auxiliar, siempre en forma activa, debe concordar en número y persona con el sujeto sintáctico de la pasiva, que es el paciente de la acción.

La secretaria va a matricular a los nuevos alumnos.

Los nuevos alumnos van a ser matriculados por la secretaria.

Al contrario, en el caso de las construcciones con complemento del verbo, el paciente no puede confundirse con el agente, así que no se puede convertir en sujeto gramatical de ambos verbos:

El jefe pretende despedir a los ingenieros Pérez y Fernández.

El jefe pretende que sean despedidos los ingenieros Pérez y Fernández.

**Los ingenieros Pérez y Fernández pretenden ser despedidos por el jefe.*

Las perífrasis verbales del español son bastante más numerosas comparadas a las de otras lenguas románicas (sobre todo si se trata de lenguas romances que no pertenecen al espacio iberorrománico) y tienen una alta frecuencia de utilización; sucede muy a menudo, particularmente en la lengua hablada, que asistamos a verdaderos cúmulos de perífrasis dentro de un mismo enunciado:

Me decepcionas: otra vez has tenido que ¹I volver a²I darte por³I vencido.

Según su transitividad, cualquier tipo de verbo puede aparecer como auxiliar en la estructura de las perífrasis verbales:

a. transitivos: *acabar, deber, empezar, tener*, etc.

b. intransitivos: *ir, soler, venir, volver*, etc.

c. pronominales: *darse, echarse, ponerse, soltarse*, etc.

Lo mismo vale en el caso de los verbos auxiliados. Sin embargo, cabe notar que, en el caso de los verbos pronominales, el orden de los pronombres complementos varía según

la función de auxiliar o de auxiliado del verbo. Si el verbo auxiliado es un verbo pronominal, reflexivo o transitivo (con el objeto expresado), entonces el pronombre correspondiente puede aparecer tanto en posición enclítica, como en posición proclítica, salvo en el caso de las oraciones imperativas, cuando se acepta sólo la posposición de los clíticos:

Suele decir**se** *que los portugueses son gente triste.*

Se suele decir *que los portugueses son gente triste.*

*Paco y tú debéis encontrar**os** mañana.*

*Paco y tú **os** debéis encontrar mañana.*

*Pablo siguió contándome**me** la historia.*

*Pablo siguió contándome**me**la.*

*Pablo **me** siguió contando la historia.*

*Pablo **me** la siguió contando.*

*¡Deja de pedirme**me** dinero!*

*¡Deja de pedirme**me**lo!*

¡Me** deja de pedirlo!*

¡Me** lo deja de pedir!*

¡Lo deja de pedirmeme**!, etc.*

Al contrario, si el pronominal es el verbo auxiliar, los pronombres objetos del verbo auxiliado no pueden interponerse entre el pronombre reflexivo y su verbo correspondiente, así que sólo pueden aparecer en posición enclítica:

*Pablo **se** puso a contarmeme la historia.*

*Pablo **se** puso a contármmela.*

Pablo **se me puso a contarla.*

Pablo **se me la puso a contar.*

Pablo **se la puso a contarmeme., etc.*

1. Las perífrasis de infinitivo

Las estructuras perifrásticas compuestas por un auxiliar y el infinitivo del verbo a conjugar son las más numerosas en español; ellas pueden expresar tanto un aspecto perfectivo, como un aspecto imperfectivo de la acción en cuestión. Desde el punto de vista estructural, los elementos que contratan relaciones sintagmáticas dentro de la perífrasis de infinitivo pueden aparecer como yuxtapuestos simplemente o mediados por nexos.

a. cuando la unión de los constituyentes es directa, se habla de yuxtaposición:

Le di mil vueltas al asunto, pero no puedo entender su actitud.

De niño solía jugar por horas y horas en el jardín de mis abuelos.

Me comentó tu marido que pensáis pasar las vacaciones en Grecia.

Aquí debe haber un error: Jesús nunca estuvo en Cáceres.

b. cuando la unión de los constituyentes no es directa, el nexos utilizado puede ser:

- preposicional: *a/de/con/por/para* (más algunas locuciones, como *a punto de*, *en vía de*, *en trace de*, etc.):

*De pronto rompió **a** llover a cántaros.*

*Yo he **de** ser más cuidadoso con mis asuntos.*

*Basta **con** verlo para saber que no sirve para nada.*

*Me cabreé tanto, que estuve **por** darle un par de bofetadas.*

*Tenemos que darnos prisa: mis suegros estarán **para** llegar.*

- conjuntivo: *que*:

*No estoy convencido todavía: habrá **que** pensarlo mejor.*

*Tienes **que** olvidar todos los malos ratos y seguir adelante.*

Respecto al carácter perfectivo de las acciones expresadas por las perífrasis de infinitivo, notamos que hay una variedad de matices que conciernen el tiempo interno de la acción y que vienen expresadas mediante este tipo de perífrasis. Resumiendo tales matices en un cuadro esquemático, encontramos cuatro tipos principales:

a. una acción inminente captada en el momento previo a su inicio; no consta si la acción llega a suceder o no:

Date prisa, está para llover y llegaremos mojados.

b. una acción en su punto inicial; no se menciona nada sobre su desarrollo ulterior:

La gente echó a correr espantada por la llegada de las aguas.

c. una acción en su desarrollo, que está a punto de concluir o de ser culminada:

Enciende la tele, la noticia está a punto de salir.

d. una acción captada en su conclusión, que es el efecto de un proceso anterior:

Acabo de enterarme de la muerte de su abuelo.

En realidad, la variedad de matices expresados por las perífrasis de infinitivo es mucho mayor, incluyendo también matices modales y temporales, según el modo, el tiempo y el tipo semántico del verbo auxiliado. Veamos a continuación algunas de las principales perífrasis aspectuales de infinitivo:

ingresivas

ESTAR AL / A PUNTO DE + INFINITIVO tienen valor de inminencia:

Mi padre está al llegar.

La fruta está a punto de caer.

ESTAR PARA + INFINITIVO tiene valor de inminencia menor que las perífrasis anteriores:

Está para llover.

Estaba para salir.

IR A + INFINITIVO es una de las perífrasis más utilizadas en español, que sirve para formar el futuro próximo. Puede expresar los siguientes valores aspectuales:

- temporalidad futura inmediata:

Mañana voy a firmar el contrato para la hipoteca.

- aspecto incoativo:

Ten paciencia, van a llegar ahora mismo.

incoativas

COMENZAR / EMPEZAR A + INFINITIVO indican el principio de una acción:

Empezaron a hacerme un millón de preguntas.

DISPONERSE / METERSE / PONERSE A + INFINITIVO indican el comienzo de una actividad, aportando, a veces, matices de subjetividad:

Se dispuso a estudiar enseguida.

Diego se metió a hablar de música.

Después de comer me pongo a regar las plantas, te lo prometo.

ECHAR(SE) A + INFINITIVO expresa el comienzo repentino de una acción, con valor de brusquedad: se trata de indicar que la acción comienza súbitamente en un momento, sin preocuparse por las consecuencias:

La liebre echó a correr y con el galgo detrás de ella.

Se echó a llorar desesperadamente delante de todos.

ROMPER A + INFINITIVO resalta lo repentino y brusco del comienzo con más fuerza que con la perífrasis anterior:

Valentina rompió a llorar al conocer la noticia.

SOLTARSE A + INFINITIVO – destaca la idea de eliminación de algún impedimento:

La muy sinvergüenza se soltó a bailar encima de la mesa.

reiterativas y frecuentativas

ACOSTUMBRAR A / SOLER + INFINITIVO son perífrasis frecuentativas, que indican costumbres o actividades habituales que suceden con frecuencia o regularidad:

La clase suele resultar muy entretenida.

Solía tomar mi café en la terraza cada mañana.

Acostumbraba a pensar que su vida iba a empezar de un momento u otro.

VOLVER A + INFINITIVO es una perífrasis reiterativa, pues expresa la repetición de una acción o de un proceso:

Después de la operación volverás a caminar sin problemas.

No lo volví a ver nunca más.

Volvió a recaer en los mismos errores.

terminativas

ALCANZAR / LLEGAR A + INFINITIVO llega a expresar los siguientes valores:

- culminación de un proceso con idea de logro:

Algún día llegarás a hablar bien el español

- culminación de un proceso en que se ve negativamente afectado el sujeto:

Lo he llegado a perder todo.

- culminación de un proceso con el valor ponderativo de *incluso, hasta, nada menos que*, etc.:

Mi madre llegó a tener nada menos que ocho hijos.

Esa mujer hasta llegó a amenazarme.

ACABAR / CONCLUIR / TERMINAR DE + INFINITIVO tienen los siguientes valores aspectuales:

- el final reciente o inmediato de la acción:

Acabo de ver a tu hermano.

Acabo de hablar por teléfono.

- el final de un proceso sin inmediatez:

Terminé de pintar ese cuadro hace tres meses.

ACABAR POR + INFINITIVO indica la culminación de una acción o proceso:

Acabó por levantarse e irse.

DEJAR / PARAR / CESAR DE + INFINITIVO son perífrasis egresivas, que pueden expresar:

- interrupción de un proceso:

Paró de leer y se acercó a la ventana.

- acercamiento al final del proceso:

Ya dejaba de escribir cuando llegaste.

- interrupción definitiva del proceso:

A ver cuando dejas de chillar de una vez.

Tras la muerte de su esposa, cesó de acudir a la iglesia.

- con negación se potencia lo continuativo y reiterativo:

Tú nunca dejas de fastidiar, ¿verdad?

Nunca dejo de pararme un rato enfrente de su casa al salir del trabajo.

PASAR A + INFINITIVO puede expresar un terminativo-incoativo, una transición de un estado a otro o de una acción a otra, el final de un estado o acción y el principio de otro estado o acción:

He pasado a ser más tranquilo.

He pasado a ganar más dinero.

2. Las perífrasis de gerundio

Las perífrasis de gerundio indican una acción verbal imperfectiva que se realiza en el pasado, en el futuro o en el presente. Los clíticos pueden anteponerse y posponerse a la perífrasis:

Te lo estaba contando / Estaba contándotelo.

Hay una compatibilidad de los verbos auxiliares de las perífrasis de gerundio con los verbos unipersonales:

Lleva lloviendo todo el verano

Sigue habiendo personas maleducadas

Si el auxiliar es un verbo de movimiento (*ir, venir, andar*), la perífrasis refleja imágenes prolongativas de la acción dentro de una clara perspectiva estilística. Según la cronología de la acción expresada por la perífrasis respecto al momento en que se habla, ellas pueden ser:

retrospectivas

ACABAR + GERUNDIO expresa un desarrollo en su fase final:

Acabará dejando los estudios.

Acabaré enfadándome contigo.

LLEVAR + GERUNDIO se utiliza para delimitar el inicio de una acción que perdura, y expresa un aspecto durativo-frecuentativo-reiterativo:

Lleva tres años estudiando español.

Llevo 20 años viviendo en esta casa

QUEDAR(SE) + GERUNDIO expresa permanencia en la acción:

Se quedó durmiendo ayer todo el día.

Se han quedado reclamando el dinero.

SALIR + GERUNDIO tiene valor terminativo:

Después de todo, tu hijo salió ganando cuando se fue a París.

No quiero jugar con él, porque siempre salgo perdiendo.

También puede señalar lo inesperado de una acción:

Ahora sales diciendo que no sabías nada!

Cuando nos vea, saldrá huyendo.

durativas

ANDAR + GERUNDIO expresa el carácter dinámico de la acción y puede tener los siguientes valores:

- aspecto durativo-frecuentativo-reiterativo, con matices de algo episódico, poco duradero, sin dirección fija:

Anda propagando la mala noticia.

La niña anda subiendo a la ventana.

- aspecto durativo-frecuentativo-reiterativo, con matices de dinamismo interior o psicológico:

Ando dándole vueltas a ese problema.

ESTAR + GERUNDIO tiene carácter de acción durativa y puede expresar los siguientes valores:

- expresa el aspecto durativo con límites estrechos de una acción que está desarrollándose:

Están estudiando el gerundio.

- aspecto durativo-prolongativo:

Estoy estudiando letras en Cluj.

- aspecto progresivo:

El cielo se está nublando.

- aspecto durativo-distributivo:

Se está yendo mucha gente de la ciudad estos últimos años.

- aspecto durativo-reiterativo:

El niño ha estado besando a su madre.

- aspecto frecuentativo:

Estuve yendo todos los años a España.

- aspecto incoativo-progresivo:

Me estoy mareando y no sé por qué.

- anticipación al presente de una acción futura:

El próximo año, por estas fechas, estoy trabajando en Madrid.

SEGUIR / CONTINUAR + GERUNDIO son perífrasis reanudativas que indican la continuidad de la acción. La duración de estas perífrasis proyecta la acción hacia el futuro, hacia adelante. Expresan el pleno desarrollo de un proceso antes de llegar a su final:

Sigue estudiando español, a pesar de su edad.

Seguid caminando por ese sendero.

¿Continuará tomando la medicina?

VENIR + GERUNDIO expresa los valores siguientes:

- aspecto durativo con dirección hacia el hablante:

La tormenta se viene acercando.

- expresa el desarrollo ininterrumpido de una acción:

Viene preparándose para el examen desde hace días.

- aspecto durativo-frecuentativo-reiterativo:

Desde que la conozco vengo soportando humillación e insultos.

prospectivas

COMENZAR / EMPEZAR + GERUNDIO expresa el inicio de un proceso con valor puntual:

Empezó lloviendo y terminó nevando.

Comencé hablando con él y terminé aburriéndome.

IR + GERUNDIO añade a la duración del gerundio ideas de movimiento, iniciación y progreso en la acción. El verbo auxiliar y el auxiliado pueden coincidir, como ocurre en la perífrasis *ir a + infinitivo*:

La gente se iba yendo poco a poco.

La perífrasis *ir + gerundio* expresa los siguientes valores:

- aspecto durativo:

La gente iba diciendo que éramos unos traidores.

- expresa una acción que está en progresión:

El río va creciendo con la lluvia.

- aspecto incoativo-progresivo:

Ya me voy enterando.

Las hojas del árbol iban cayendo.

- aspecto incoativo en modalidad imperativa:

Ve poniendo la mesa.

- valor descriptivo, consecuencia del aspecto durativo:

Sucesivas laderas se iban apoyando ondulantes.

3. Las perífrasis de participio

ingresivas

IR + PARTICIPIO expresa una acción desarrollándose en el pasado, hacia su agotamiento presente o futuro:

Van vendidos ya cien libros.

Ya va cargada la mitad del envío.

Puede expresar un valor durativo no pasivo:

Las críticas iban dirigidas contra el Presidente.

resultativas

LLEVAR + PARTICIPIO indica una acción desarrollada o agotada, que puede continuar en el momento en que se habla:

Llevo corregidos ya cien exámenes.

Lleva acumuladas más de cien multas.

QUEDAR(SE) + PARTICIPIO señala el resultado duradero de una acción agotada:

Quedan aprobados los estatutos.

Se quedaron dormidas enseguida.

TRAER + PARTICIPIO señala una acción agotada, que es consecuencia de algo:

Me traen preocupado tus notas.

reiterativas y frecuentativas

ANDAR + PARTICIPIO indica la duración presente de una acción ya agotada:

María anda enamorada de Juan.

TENER + PARTICIPIO expresa una acción agotada como resultado final:

Tengo leídas cien páginas del libro.

Con verbos *dicendi*, puede expresar un aspecto reiterativo y de insistencia:

Te tengo dicho que no hables así.

También puede expresar un valor de estado en el sujeto como resultado de un proceso interior:

Tengo decidido volver a casa.

Tengo entendido que te echaron.

terminativas

DAR(SE) POR + PARTICIPIO expresa una acción como totalmente agotada:

Me doy por vencido.

Te puedes dar por aprobado.

DEJAR + PARTICIPIO expresa una acción agotada en el momento inicial:

Os dejo escrito lo que tenéis que hacer.

La noticia lo dejó preocupado.

3.5. Modo

El modo verbal es una categoría gramatical que refleja la actitud subjetiva del hablante en relación con la acción de la que habla. En la gramática tradicional, los modos verbales se clasifican en dos categorías: modos personales y modos no personales (esos

últimos llamados *formas nominales* en las gramáticas actuales). En nuestra opinión, sería más correcto hablar de modos predicativos y no predicativos, ya que cualquier verbo tiene un sujeto, independientemente de si realiza la función predicativa o no. Según esta distinción inspirada de la gramática tradicional, el español tiene tres modos no predicativos y tres modos predicativos:

- formas nominales: infinitivo, participio, gerundio (no existe un modo supino);
- formas predicativas: indicativo (incluye el condicional), subjuntivo, imperativo.

Formas nominales

Son formas del verbo que no pueden desarrollar la función predicativa: *infinitivo, participio, gerundio*.

Infinitivo

Denomina la acción expresada por el verbo: *andar, beber, decir, morir, ver*, etc. y es una forma verbal dinámica, que puede tener sujeto gramatical: *Lo vi pasar* (el sujeto del verbo *pasar* es *él*).

El infinitivo tiene como morfema gramatical el sufijo **-r**, precedido por las vocales temáticas (A, E, I) de las tres conjugaciones.

El infinitivo tiene una forma simple (imperfecta), mencionada arriba, y una compuesta (perfecta), que se construye con el verbo auxiliar *haber* en infinitivo, seguido por el participio del verbo:

cantar	haber cantado
comer	haber comido
vivir	haber vivido

La forma simple expresa la simultaneidad o la posterioridad, mientras que la forma compuesta expresa la anterioridad.

Ejemplos de empleo:

*Estoy cansado de tanto **trabajar**, quiero **jubilarme**.*

*Él quiere **hablar** contigo sobre el asunto de ayer.*

*Debiste **haberlo aclarado** con ella antes de que se enfadara.*

*Ya sé que te enfadaste conmigo por **haberte mentido**.*

Usos:

El infinitivo puede tener funciones verbales o nominales:

- a. Me gusta pintar (función verbal).

- b. La niña sueña con ser princesa (función verbal).
- c. No quiero acordarme de aquél momento (función verbal)
- d. No sé dónde he puesto la máquina de afeitarse (función verbal)
- e. Fumar puede matar (uso nominal – sustantivo).

Participio

Es una forma verbal estática, que expresa el resultado de una acción. Acepta un sujeto gramatical: *Lo vi desesperado* (el sujeto del verbo *desesperar* es él).

El morfema gramatical del participio es el sufijo –do, precedido por la vocal temática (A para la primera conjugación, I para la segunda y la tercera).

El participio tiene una sola forma (perfecta), que procede del participio pasado del latín:

cantar	cantado
comer	comido
vivir	vivido

Ejemplos de empleo:

He **pasado** mis vacaciones en España.

La canción que he **cantado** me trae muchos recuerdos.

La gente fue **dispersada** por los policías.

Usos:

A parte del uso verbal, el participio se convierte con facilidad en adjetivo calificativo:

Las tiendas están cerradas.

Me siento muy cansada.

No hay nada más tierno que un gato dormido.

Gerundio

Es una forma verbal dinámica, que expresa el desarrollo de una acción. Acepta un sujeto gramatical: *Lo vi llorando* (el sujeto del verbo *llorar* es él).

El morfema gramatical del gerundio es el sufijo **-ndo**, precedido por la vocal temática (A para la primera conjugación, E para la segunda y la tercera; la E, sin embargo, sufre la diptongación a IE).

El gerundio tiene una forma simple (imperfecta) y una compuesta (perfecta), que se construye con el verbo auxiliar *haber* en gerundio, seguido por el participio del verbo:

cantando	habiendo cantado
comiendo	habiendo comido
viviendo	habiendo vivido

La forma simple expresa la simultaneidad, mientras que la forma compuesta expresa la anterioridad.

Ejemplos de empleo:

*Lo pillaron **robando** del despacho.*

*La canción que he **cantado** me trae muchos recuerdos.*

*La gente fue **dispersada** por los policías.*

Usos:

A parte del uso verbal, el participio se convierte con facilidad en adjetivo calificativo:

Las tiendas están cerradas.

Me siento muy cansada.

No hay nada más tierno que un gato dormido.

Modos predicativos

Los tres modos predicativos (indicativo, subjuntivo, imperativo) son los que pueden asumir la función predicativa en un enunciado².

Indicativo

En general, el modo indicativo expresa acciones percibidas por el hablante como reales. El paradigma del indicativo incluye las dos formas del condicional, que no existían en latín y aparecieron en castellano (y en las demás lenguas románicas occidentales) como una manera de expresar el futuro en el pasado.

Todas las formas verbales del indicativo pueden aparecer como núcleos del grupo verbal predicativo tanto en oraciones principales, como en subordinadas.

El indicativo en español tiene las siguientes formas:

² La semántica gramatical y el uso de cada forma se presentarán al final.

	FORMAS IMPERFECTAS	FORMAS PERFECTAS
FUTURO	ind. futuro: <i>cantaré</i>	ind. futuro anterior: <i>habré cantado</i>
FUTURO EN EL PASADO	condicional presente: <i>cantaría</i>	condicional perfecto: <i>habría cantado</i>
PRESENTE	ind. presente: <i>canto</i>	perf. compuesto: <i>he cantado</i>
PASADO	ind. imperfecto: <i>cantaba</i>	ind. pluscuamperfecto: <i>había cantado</i>
	ind. pretérito indefinido: <i>canté</i>	ind. pretérito anterior: <i>hube cantado</i>

Ejemplos:

Soy rumana.

Te **llamaré** mañana a las diez de la tarde.

¿Adónde te **fuiste** anoche?

Me **he levantado** temprano.

Me prometió que **vendría** a verme.

Subjuntivo

El subjuntivo es el modo de la subjetividad, de la duda, de la incertidumbre, a veces del deseo, de la orden o del pedido, por lo tanto las acciones expresadas por el condicional son irreales, hipotéticas, posibles, probables. Este modo abarca un gran número de matices semánticos, según el contexto.

Las formas verbales del subjuntivo suelen aparecer en oraciones subordinadas, pero aparecen también en oraciones principales con valor de imperativo o con diversos valores modales.

Hay algunos elementos sintácticos que requieren el uso del subjuntivo, como ciertos verbos, adverbios, o interjecciones (querer, esperar, dudar; posiblemente, probablemente, tal vez, quizá; ojalá).

El subjuntivo tiene las siguientes formas:

	FORMAS IMPERFECTAS	FORMAS PERFECTAS
FUTURO	subj. futuro: <i>cantare</i>	subj. futuro anterior: <i>hubiere cantado</i>
PRESENTE	subj. presente: <i>cante</i>	subj. perfecto: <i>haya cantado</i>
PASADO	subj. imperfecto: <i>cantara/ cantase</i>	subj. pluscuamperfecto: <i>hubiera cantado/ hubiese cantado</i>

Ejemplos:

*Dudo que **haya llegado** a tiempo.*

*Quiero que **vengas** conmigo a la fiesta.*

*Si **hubieras estudiado** más, habrías aprobado el examen.*

*¡Ojalá **dejara** de llover!*

Imperativo

El modo imperativo expresa un mandato, una orden, un pedido, un consejo, etc. Tiene dos formas propias, correspondientes a la segunda persona en singular y plural:

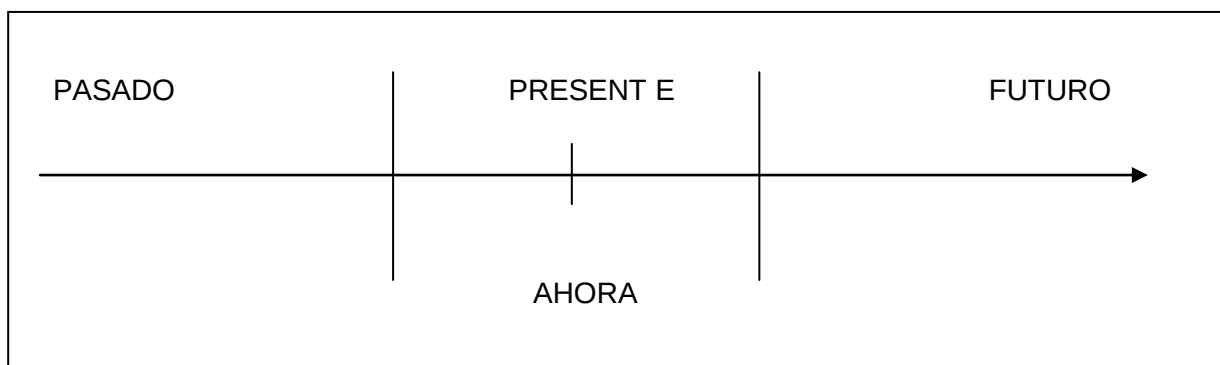
	FORMAS IMPERFECTAS	FORMAS PERFECTAS
PRESENTE	imper. presente: <i>¡Canta! ¡Cantad!</i>	-

El imperativo correspondiente a las demás personas, al igual que el imperativo negativo, no tiene formas propias (se utilizan las formas del subjuntivo presente).

	FORMAS IMPERFECTAS	FORMAS PERFECTAS
PRESENTE	imper. presente: <i>¡No cantes! ¡No cantéis!</i>	-

3.6. Tiempo

La categoría gramatical del tiempo sitúa las acciones en un eje temporal. La división clásica del eje temporal contiene tres etapas, el pasado, el presente y el futuro; es importante mencionar que el presente no representa un momento, sino un período.



¡Ojo!: El periodo presente se puede expresar mediante adverbios y otras estructuras con valor temporal: **recientemente, últimamente, estos últimos días, desde hace tiempo, este año, este mes, hoy, esta mañana, esta tarde**, etcétera.

A partir de la observación de arriba, las formas verbales predicativas se pueden situar en el eje temporal en una de las tres etapas; notaremos que a cada período del eje temporal le corresponde una forma imperfecta, además de una forma perfecta, que se obtiene conjugando el auxiliar a la forma imperfecta y añadiendo el participio pasado del verbo predicativo:

	FORMAS IMPERFECTAS	FORMAS PERFECTAS
FUTURO	ind. futuro: <i>cantaré</i> subj. futuro: <i>cantare</i>	ind. futuro anterior: <i>habré cantado</i> subj. futuro anterior: <i>hubiere cantado</i>
PRESENTE	ind. presente: <i>canto</i> subj. presente: <i>cante</i> imper.: <i>¡canta!</i>	perf. compuesto: <i>he cantado</i> subj. perfecto: <i>haya cantado</i> -
PASADO	ind. imperfecto: <i>cantaba</i> subj. imperfecto: <i>cantara/cantase</i>	ind. pluscuamperfecto: <i>había cantado</i> subj. pluscuamperfecto: <i>hubiera cantado/hubiese cantado</i>

	ind. pretérito indefinido: <i>canté</i>	ind. pretérito anterior: <i>hube cantado</i>
--	---	--

De la tabla anterior faltan las formas del condicional. De hecho, en las gramáticas españolas, el condicional no representa un modo en sí, sino un caso particular de indicativo que apareció en romance occidental con el único propósito de expresar el futuro visto desde la perspectiva del pasado y adquirió matices modales debido a la incertidumbre que deriva de su semántica gramatical.

Cronología de las acciones

a. Una acción que ocurre al mismo tiempo que otra es una acción *simultánea*.

Mañana lo llamaré y **hablaré** con él.

Cuando canto **me olvido** de las cosas malas.

Lo he visto **salir**.

Mientras fregaba los platos **no paraba** de llorar.

Me dijo que me **quería**.

Lláname en cuanto **llegues**.

b. Una acción que ocurrió antes que otra es una acción *anterior*.

No he comido nada y me siento mareado.

Le confesó que **había perdido** los documentos.

Hasta que te decidas tú de aceptar, yo ya **me habré cansado** de esperar.

La regañaron por **haber llegado** tarde.

c. Una acción que ocurrirá después de otra es una acción *posterior*.

Si me pagan las horas extras, **iré** contigo a la playa.

Estoy seguro de que **no cumplirá** con su promesa.

Me ha dicho que **se quedará** hasta mañana.

Entonces decidió que las cosas **seguirían** como tales.

Correspondencias horizontales en el paradigma del indicativo

Como hemos visto, se pueden construir formas analíticas perfectas a partir de la forma imperfecta del auxiliar, seguida por el participio del verbo. Si aceptamos la división

tripartita del eje temporal, para cada etapa habrá una correspondencia horizontal entre las formas imperfectas (incluyendo la perfecta) y las formas perfectas del indicativo:

PERÍODO TEMPORAL		FORMAS IMPERFECTAS/ PERFECTIVAS	FORMAS PERFECTAS
FUTURO	1	CANTARÉ	↔ HABRÉ CANTADO
FUTURO E.E.P.		CANTARÍA	↔ HABRÍA CANTADO
PRESENTE	2	CANTO	↔ HE CANTADO
PASADO	3	CANTABA	↔ HABÍA CANTADO
	4	CANTÉ	↔ HUBE CANTADO

Correspondencias verticales en el paradigma del indicativo

Para analizar las correspondencias verticales de las formas de indicativo es preciso referirnos brevemente a los cambios que se dan al transformar un discurso directo en discurso indirecto. Dejando a un lado las situaciones concretas de la lengua hablada, podemos establecer que, en general, las formas verbales sufren cambios solamente en el tiempo que expresan (de una etapa a otra etapa anterior), mientras que el aspecto y el modo no deberían sufrir ningún tipo de alteraciones:

DISCURSO DIRECTO > DISCURSO INDIRECTO:

1. ASPECTO: el mismo
2. MODO: el mismo (¿?)
3. TEMPO: un paso atrás (etapa anterior)

En concreto, si las formas verbales del discurso directo expresan el presente (línea 2 de la tabla anterior), entonces en el discurso indirecto serán reemplazadas por formas del pasado (línea 3):

canto > cantaba

he cantado > había cantado

De hecho, lo mismo sucede con las formas de subjuntivo:

cante > cantara/ cantase

haya cantado > hubiera/ hubiese cantado

Al analizar los ejemplos de arriba, surge una observación muy interesante: en todas las transformaciones, lo único que sucede es el reemplazo de las formas imperfectas del presente por las formas imperfectas del pasado:

IMPERFECTO PRESENTE > IMPERFECTO PASADO

Indicativo: **canto** (imperf. pres.) > cantaba (imperf. pas.)

he (imperf. pres.) *cantado* > había (imperf. pas.) *cantado*

Subjuntivo: **cante** (imperf. pres.) > cantara/ cantase (imperf. pas.)

haya (imperf. pres.) *cantado* > hubiera/ hubiese (imperf. pas.) *cantado*

Por lo tanto, las formas del presente y del pasado también suponen unas correspondencias verticales desde el punto de vista de su comportamiento en la transformación del discurso directo en discurso indirecto:

PERÍODO TEMPORAL		FORMAS IMPERFECTAS	FORMAS PERFECTAS
PRESENTE		CANTO	HE CANTADO
		↑	↑
PASADO		CANTABA	HABÍA CANTADO

Sintetizando las observaciones de arriba, tanto en el caso del indicativo, como en el del subjuntivo, entre el presente y el pasado existen correspondencias bilaterales en horizontal y vertical según el esquema de abajo:

	FORMAS IMPERFECTAS	FORMAS PERFECTAS
DISCURSO DIRECTO	VP pres.	← VA pres. + VP part.
	↑	↑
DISCURSO INDIRECTO	VP pas.	← VA pas. + VP part.

Nos preguntamos ahora: ¿y el futuro? ¿Podemos aplicar la misma observación? La respuesta es afirmativa: el futuro del indicativo, a pesar de su apariencia de ser una forma

sintética, es una forma analítica compuesta por un verbo predicativo en infinitivo y un verbo auxiliar (*habeo, habere*) en presente (imperfecto) del indicativo.

cantaré < cantare + habeo

VP imperf. futuro < VP infin. + VA imperf. presente

La correspondencia horizontal existe también en la etapa del futuro; la forma del futuro perfecto, llamada por algunos *futuro compuesto* o *ante futuro*, se construye a partir de la forma imperfecta en el auxiliar y añadiendo el participio del verbo predicativo:

habré cantado < habere + habeo + cantatus

VP perf. futuro. < VA infin. + VA imperf. presente + VP participio

Aplicando la norma deducida arriba, la de reemplazar el imperfecto presente por el imperfecto pasado en la transformación del discurso directo en discurso indirecto, obtendremos la siguiente ecuación:

cantaré < cantare + habeo → cantare + habebam > *cantaría*

Evidentemente, el resultado no es sorprendente, puesto que el condicional es una herramienta casi generalizada en las lenguas romances para expresar el futuro en el pasado, pero lo interesante es haber llegado a esa forma mediante una norma que hemos deducido al comparar las formas de presente y de pasado en el discurso directo y en el discurso indirecto.

Al añadir las formas de futuro y de futuro en el pasado a las tablas anteriores, resaltan a la vista las correspondencias bilaterales, tanto horizontales, como verticales, entre dos grupos de a cuatro formas verbales:

PERÍODO TEMPORAL	FORMAS IMPERFECTAS	FORMAS PERFECTAS
FUTURO	<i>CANTARÉ</i>	↔ <i>HABRÉ CANTADO</i>
FUTURO EN EL PASADO	↑ <i>CANTARÍA</i>	↑ ↔ <i>HABRÍA CANTADO</i>
PRESENTE	<i>CANTO</i>	↔ <i>HE CANTADO</i>
PASADO	↑ <i>CANTABA</i>	↑ ↔ <i>HABÍA CANTADO</i>

En español existen reglas estrictas de concordancia temporal: todas las acciones expresadas por los verbos se ordenan en el eje del tiempo según el momento presente y posiblemente según otro hito temporal del pasado o del futuro, que puede ser un momento expresado por -un adverbio o una construcción con valor temporal (*entonces, en ese momento, hace muchos años, en tiempos de guerra, el año pasado, hace tres semanas, ayer, mañana, en los próximos días, la semana que viene, en dos años*) o puede ser otra acción pasada o futura.

En esencia, si el hito temporal secundario es uno del futuro, entonces los tiempos y modos verbales pueden ser los mismos que en el caso de los enunciados reportados solo en el presente (*Él vendrá cuando querrá. Seguiré pensando que me has engañado.*), es decir, se ordenan en el eje temporal, dependiendo del momento del momento (y se siguen las reglas adicionales que imponen ciertos elementos gramaticales que requieren el uso del subjuntivo o la estructura de la oración condicional).

Si el hito temporal secundario es uno del pasado, entonces los tiempos y los modos verbales se refieren a dos hitos en el eje temporal, el momento presente y un momento pasado, por lo que la relación de anterioridad, simultaneidad o posterioridad se refiere principalmente al momento *entonces* que, a su vez, es anterior al momento *ahora*.

En conclusión, si el verbo en la oración principal está en el pasado (perfecto simple, imperfecto, pluscuamperfecto) no podemos usar en las oraciones subordinadas los tiempos del presente o futuro (excepto cuando se expresan verdades universalmente válidas, aceptadas o confirmadas: *Galileo demostró que la Tierra **gira** alrededor del Sol*).

Para convertir el discurso directo en discurso indirecto es necesario conocer las siguientes reglas:

1. El *aspecto* verbal no cambia: las formas imperfectas son reemplazadas por formas imperfectas, las perfectas por formas perfectas. Sin embargo, hay una excepción notable en el habla actual: la forma perfectiva del perfecto simple será reemplazada por el pluscuamperfecto. Sin embargo, si nos referimos a los modos no predicativos, encontramos que allí las formas imperfectas pueden ser reemplazadas por formas perfectas (infinitivo y gerundio).
2. El *modo* verbal no cambia: las formas indicativas son reemplazadas por formas indicativas (el condicional es parte del sistema indicativo), las formas subjuntivas son reemplazadas por formas subjuntivas. El imperativo se relaciona semánticamente con el subjuntivo (de hecho, las formas negativas del imperativo se toman prestadas del subjuntivo), por lo que el imperativo será tratado como si fuera un presente de subjuntivo, sufriendo las transformaciones específicas de esta forma.

3. La *diátesis* verbal no cambia: las formas activa, pasiva y reflexiva de los verbos se conservan en todas las situaciones; los cambios solo pueden ocurrir a nivel de las formas pronominales que acompañan a ciertos verbos reflexivos, recíprocos o pronominales.

4. Cambia necesariamente el *tiempo* verbal: todas las acciones se reordenan en el eje del tiempo y vuelven a una etapa anterior: del presente al pasado y del futuro al futuro en el pasado. Las formas pasadas permanecen sin cambios (excepto el pretérito indefinido, que se reemplaza por el pluscuamperfecto).

Ejemplos de transformación del discurso directo en discurso indirecto

Él dijo: “Mañana me **levantaré** temprano.”

Él dijo que el día siguiente se **levantaría** temprano.

Él dijo: “No quiero que **pienses** mal de mí.”

Él dijo que no quería que ella **pensara** mal de él.

Él dijo: “¡**Perdóname!**”

Él le pidió que lo **perdonara**.

Él dijo: “¿Qué **has hecho** con mi maletín?”

Él le preguntó qué **había hecho** con su maletín.

Él dijo: “¿Algún día me **podrás** perdonar por **haberte mentido**?”

Él le preguntó si algún día **podría** perdonarlo por **haberla mentido**.

EJERCICIOS

I. SER / ESTAR

Completa las frases usando *ser* o *estar* de acuerdo con el sentido:

Dos chicos y una chica _____ en una escuela de verano en Madrid. Todos _____ muy entusiasmados por la oportunidad de estudiar la lengua de Cervantes en la propia capital de España. Ninguno de ellos _____ español, pues la gente que atiende esas clases _____ de distintos países.

Para la chica, éste _____ su primer día en el curso, así que tiene que presentarse:

- Hola, chicos, me llamo Alina y _____ rumana. ¿Tú quién _____?
- Mucho gusto. Yo me llamo Frank y _____ inglés. Y tú, Daniel, _____ francés, ¿no?
- No, Frank, Josiane y yo _____ belgas. Por cierto, ¿dónde _____ Josiane?
- _____ con Maite. En nombre completo de Maite, por si no lo sabes, _____ María Teresa, y la chica _____ la hermana de Jesús, el profesor del curso. Ella y Josiane _____ muy amigas.
- Y ahora ¿dónde _____ las chicas?
- _____ en el Carrefour, comprando comida para la fiesta de esta noche.
- Y ¿tú sabes dónde _____ la fiesta?
- Sí, me han dicho que _____ en un bar cerca de la casa de Jesús, el mismo del año pasado, ¿te acuerdas?
- Perfecto. Sabes, _____ muy contento con esa fiesta, me hace mucha ilusión.
- Yo también. Cada vez que mi novia y yo _____ aquí en Madrid lo celebramos con una auténtica fiesta española. ¿Qué dices, Alina? ¿Te apetece ir con nosotros?
- Claro que sí, gracias, _____ encantada con la idea. Es más, ya veo que España _____ un país tan alegre, y los españoles _____ muy abiertos y acogedores y siempre se divierten a como dé lugar, ¿no _____ así, Frank?

- Por supuesto: los españoles _____ famosos en todo el mundo por su modo de gozar la vida. Nuestro amigo Daniel _____ un gran aficionado del tapeo, ¿verdad?
- Disculpa, Daniel, pero ¿qué _____ el tapeo?
- No pasa nada, Alina. Debes saber que ir de tapas _____ una costumbre muy típica aquí, en España: la gente sale por la tarde a tomar copas, yendo de bar en bar y picando esas cosas tan divinas que _____ las tapas: aceitunas, pescaíto, jamón, queso manchego, gambas a la plancha... Mmmm, me viene agua en la boca...
- Chicos, tengo una idea: ¿por qué no nos vamos ahora mismo del curso y busquemos algo de comer por ahí? Total, el español se aprende mejor en la calle... ¿Qué decís?
- ¡Genial! Yo también tengo hambre. ¿Alina?
- Vale, pues, vámonos ya.
- Anda, vámonos.

II. EL PRESENTE DE INDICATIVO

Completa los enunciados usando la forma correcta de presente de los verbos:

a. Hola, chicos. Me (llamar) _____ Pilar y (ser) _____ de Madrid. (Estar) _____ aquí, en el Amistad.com porque me (gustar) _____ conocer gente nueva. (Ser) _____ alta y morena, (tener) _____ el pelo largo y los ojos verdes. (Ser) _____ enfermera y (trabajar) _____ en un centro de salud. (Tener) _____ muchos amigos, y cada domingo, mis amigos y yo (salir) _____ a pasear, y a veces (tomar) _____ una copa en algún bar, y lo (pasar) _____ muy guay.

b. Hola, flacos. Mi nombre (ser) _____ Manuel. (Tener) _____ 23 años y _____ argentino. De momento (vivir y trabajar) _____ en Zaragoza, España. (Ser) _____ estudiante de filología, y mientras (estudiar) _____, también (hago) _____ de mozo. España me (encantar) _____: me (gustar) _____ la gente, el acento, la comida y el clima, y lo único que me (faltar) _____ aquí (ser) _____ el asado argentino. (Estar) _____ aquí en el Amistad.com porque (llevar) _____ poco tiempo en Zaragoza y (querer) _____ conocer más gente.

c. ¿Qué hubo, wey? (Ser) _____ mexicano del D.F. y me (llamar) _____ Carlos Daniel. Me (gustar) _____ la música mexicana, los corridos y las rancheras, y (considerar) _____ que la cultura de mi gente (ser) _____ padrísima. La comida mexicana (ser) _____ pa' chuparse los dedos: (tener) _____ algunos platos famosos, como los taquitos, los burritos o los chiles rellenos. Todos se (comer) _____ con mole y jitomates. (Venir) _____ a Amistad.com pues (querer) _____ compartir con Ustedes recetas de comidas de todo el mundo hispano.

III. PRESENTE DEL INDICATIVO/ PERÍFRASIS DE *ESTAR* + *GERUNDIO*

Completa los huecos usando la forma correcta de presente del indicativo o la perífrasis de *estar* + *gerundio* de los verbos, según convenga:

¿En qué _____ (pensar), mi vida? Te noto como ausente.

¿Es cierto que tu novio y tú _____ (ir) a ver a tu abuela día sí, día no?

¿Qué es lo que _____ (pasar) aquí? ¿Por qué gritáis?

A Verónica la _____ (ver) todos los días paseando con su novio.

Cada martes, Luis _____ (acompañar) a su madre a fisioterapia.

Cariño, ¿qué es lo que _____ (leer)? Parece un libro interesante.

Creo que me _____ (bajar) la tensión; me siento mareada y a punto de desmayarme.

Cuando hace buen tiempo, yo _____ (trabajar) en el jardín de mi casa.

Cuando llueve, yo _____ (quedarse) en casa.

Déjame un momentico, _____ (revisar) estos exámenes, pero termino en un segundo.

Dile a Juana que me llame más tarde; _____ (trabajar) y no me quiero interrumpir.

El padre de Fernando _____ (cocinar) muy bien.

En invierno, sus hermanas _____ (esquiar) en Suiza.

En verano, mis padres y yo _____ (viajar) mucho por Europa.

Esa niña es muy alegre, _____ (cantar) todo el santo día.

Espera un segundo, que _____ (ver) esa página de web; ahora mismo te paso el enlace.

Esta tarde nos quedamos en casa, porque _____ (llover) a cántaros.
 Gracias, tú siempre _____ (estar) a mi lado cuando me siento mal.
 Isabel _____ (ser) gallega.
 Jesús _____ (llevar) el pelo largo.
 Julio _____ (escribir) un correo electrónico, no te puede atender ahora.
 Las hermanas de Miguel _____ (ser) profesoras de idiomas.
 Los domingos, Pedro _____ (ir) a la iglesia.
 Los niños _____ (jugar) en su cuarto, así que es el momento perfecto para montar el arbolito de Navidad.
 María siempre _____ (pasea) a su perro en el mismo parque.
 Mis compañeros _____ (reunirse) una vez al mes.
 Mónica está en el despacho del jefe; creo que le _____ (contar) lo de Silvia.
 No me _____ (gustar) las espinacas.
 No podemos hablar, [nosotras] _____ (bajar) ahora mismo del avión.
 No puedo salir ahora, _____ (hacer) mis tareas.
 No sé cómo se llama esta canción que [ellos] _____ (tocar), pero me encanta; vamos a bailar.
 Nosotros _____ (salir) a bailar una vez a la semana.
 Rosa es muy elegante, _____ (vestirse) muy bonito.
 Soledad y Mario _____ (quererse) muchísimo.
 Tenemos que llevarlo rápidamente al hospital: _____ (perder) mucha sangre.
 Tú _____ (ser) más simpática que tu hermana.
 Ven rápido: mira, allí está el novio de Carla, es ese chico que _____ (cruzar) la calle.
 Veo que [vosotros] _____ (discutir); vuelvo más tarde para hablar contigo.
 Viorica y Florica _____ (hablar) inglés, francés y español.
 Vosotros _____ (ser) nuestros mejores amigos.

IV. PRETÉRITO INDEFINIDO / PRETÉRITO PERFECTO

Completa los huecos usando la forma correcta de pretérito indefinido o de pretérito perfecto de los verbos:

No _____ (comer) todavía y estoy con hambre. Anoche, en cambio, _____ (cenar) muy tarde.

Este año _____ (nevar) más que de costumbre; el año pasado _____ (nevar) mucho menos.

No me encuentro bien: _____ (tomar) un café y _____ (subirle) la tensión.

Esta noche _____ (sentirse) mal y todavía estoy con dolor de cabeza.

La otra noche te _____ (acostarse) muy tarde, pero seguro que esta noche _____ (recuperar) ya el sueño perdido.

¿Quién _____ (escribir) *El decamerón*? ¿_____ (ser) Petrarca o Boccaccio?

En todo este año no _____ (estar) enfermo. El año pasado _____ (tener) fiebre un par de veces. En cambio tú _____ (estar) el año pasado varias veces enfermo y este año no _____ (ir) al médico para nada.

Nunca lo _____ (ver) tan triste a Mauro; algo le está pasando. Luisa dice que lo _____ (despedir) de su trabajo.

Hace dos semanas que no _____ (llover) y la tierra está muy seca. En mayo _____ (llover) mucho, pero en esta semana no _____ (caer) ni una gota.

¿Cuánto cuestan las entradas al concierto? Ayer me lo _____ (comentar) Raúl y se me _____ (olvidar) por completo.

Esta semana _____ (ir) dos veces al gimnasio, mi hermana y yo. ¡En mi vida me _____ (sentirse) mejor!

El mes pasado _____ (venir) a verme Pedro y me _____ (decir) que fuera a su casa cuanto antes, pero no _____ (ir) hasta el día de hoy.

Durante todo el día _____ (trabajar) bastante y me siento cansado.

¿Qué _____ (hacer) el finde pasado? Yo _____ (quedarse) en casa, pues _____ (estar) con un resfriado.

¿Alguna vez _____ (estar) en España? Eso me _____ (decir) tus hermanas.

Hace un año me _____ (sacarse) la lotería y no me queda ni un centavo. Carlos _____ (ganar) el Sorteo del Niño y por eso tiene mucho dinero.

Cuando _____ (conocer) a Pilar ambas éramos estudiantes.

¡Vaya suerte! Otra vez me _____ (perder) el autobús; ¿de dónde saco ahora un taxi?

Ayer por la tarde _____ (conectarse) y _____ (charlar) toda la noche en el messenger con un chico venezolano.

¿Quién _____ (escribir) ese texto en la pizarra?

A M^a Teresa la _____ (ver) varias veces con ese chico últimamente.

Ayer por la noche _____ (salir) a cenar con mis padres; _____ (comer) demasiado y por eso ahora nos pesa a todos el estómago.

Hace tres años Marina _____ (conocer) a un joven médico; se _____ (casar) en junio.

¿Dónde _____ (vivir) antes de venir aquí a Suceava? Por el acento parecéis transilvanos.

¿_____ (ver) esa película, "Avatar"? Sí, justo ayer la _____ (ver) con mi novio. ¿Os _____ (gustar)? A mí no me _____ (gustar) mucho, ya casi ni me acuerdo de qué iba.

¿Alguna vez _____ (comer) jamón serrano? Sí, lo _____ (probar) en verano, cuando _____ de vacaciones en la Costa del Sol.

No sé qué pensar: les _____ (enviar) la solicitud en noviembre y todavía no me _____ (dar) ninguna respuesta.

Ayer por la mañana se me _____ (estropear) el reloj y se _____ (parar), por eso _____ (llegar) tarde al despacho; hoy me _____ (comprar) otro.

Te debo advertir que _____ (empezar) las obras en el centro de la ciudad y _____ (cerrar) la calle principal; debes coger la segunda a la rotonda para llegar a mi casa.

Ayer mi marido _____ (fumar) sólo un par de cigarrillos; muy pronto va a dejar de fumar.

En los últimos meses _____ (subir) los precios de los alimentos y _____ (bajar) los sueldos; estamos todos en el marrón.

Van a cambiar la ley de la enseñanza; lo _____ (escuchar) esta mañana en las noticias.

V. CONCORDANCIA DE LOS TIEMPOS AL INDICATIVO

Elige el tiempo adecuado del verbo entre paréntesis:

No sabía que a Maribel le _____ (gustar) de verdad el fútbol; _____ (pensar, yo) que lo _____ (ver, ella) sólo para darle el gusto a su novio.

Creía que tú no _____ (terminar) la tarea, por eso le _____ (comentar, yo) ayer al jefe que _____ (estar, tú) enfermo.

Se molestó porque ellas _____ (llegar) siempre tarde al despacho y, en vez de ponerse a trabajar, _____ (tomarse, ellas) el café como si nada.

Cuando _____ (ver, yo) a los polis acercarse, pensé de repente que Jesús me _____ (traicionar).

Lo que más me gustaba de Enrique _____ (ser) su forma de mirarme, así que hasta esa noche no _____ (darse cuenta, yo) de que me _____ (engañar, él) más de una vez.

Noté de pronto que la gente _____ (romper) a correr asustada y en el aire _____ (haber) algo muy extraño.

Los hermanos de Merche siempre salían en cuanto _____ (llegar) ella y por la noche, cuando _____ (volver, ellos), Merche _____ (estar dormido).

Convierte el diálogo siguiente en habla indirecta, introducida por *ella / él dijo / contestó / preguntó, etc.*:

- ¡Qué buena y qué loca eres!- dijo Inesita.

En seguida añadió:

- Vamos, quiero dar por cierto que el Conde nos siguió con entusiasmo; pero el entusiasmo ¿por qué había de ser yo, y no tú, quien le inspirase? ¿Crees tú que el Conde adivinó que estás casada?

- Indudable. No pudo creer de mí otra cosa, al verme sola contigo y al tenernos por mujeres honradas.

- Pero yo he oído decir que los libertinos persiguen más a las casadas que a las solteras- prosiguió Inesita con la terrible franqueza de su inocencia casi infantil.

- No es regla general. Voy, sin embargo, a conceder que lo es. Todavía afirmo que no hay regla sin excepción, y que en este caso el Conde ha perseguido a la soltera.

- ¿Y por qué lo afirmas?

- Porque lo he visto.

- Yo no vi nada, porque no miraba.

- Apruebo que no mirases. Ese recato, esa indiferencia tuya, picaron al Conde. Si llegas a mirarle te hubiera seguido, aunque más audaz, con menos empeño.

- Entonces tú, que le miraste, ya que observaste tantas cosas, ¿cómo no le hiciste formar ruín concepto de ti?

- Porque las casadas, cuando no somos muy tontas, usamos diversos estilos de mirar, y yo le miré como debía.

(Fragmento de Juan Valera, *Pasarse de listo*)

Pasa al español las frases siguientes:

Am crezut că vrei sa mă vezi; m-ai sunat de-o sută de ori săptămîna asta.

Aseară Ramón mi-a spus că mă iubește; însă a băut singur o sticlă de vin de la șapte cînd ne-am întîlnit, așa că nu știu ce să cred.

În ziua aceea am ajuns devreme la serviciu pentru că aveam de xeroxat o carte.

Marta mi-a povestit că a sunat-o Alberto în noiembrie ca să-i ceară niște bani; ieri i-a cerut din nou și ea l-a trimis la naiba; ce pisălog și ăsta!

M-a păcălit aia de la casa de bilete: mi-a luat 4 €, iar biletul costa numai 1,5 € de persoană; parcă nu mai am chef de film.

Hoții au fugit înainte de sosirea proprietarilor, care au găsit casa în dezordine.

Bunicul îmi spunea tot timpul că oamenii grași sînt veseli.

Măgarul de Manolo mi-a zis că m-a visat aseară; mă calcă pe nervi: nu știe că am prieten?!

Antonio obișnuia să se plimbe mereu prin parcul acela; de cîte ori se întâlnea cu Maribel, îi zîmbea, deși ea niciodată nu i-a vorbit.

Mă enervează teribil situația asta: i-am scris patru mailuri în ultima vreme și nu mi-a răspuns la nici unul, o face pe prostul.

Ieri m-am uitat la știri la televizor: ziceau că au început lucrările pe șantier din 2008 și termenul-limită era în 2010, dar pînă în ziua de azi n-au făcut mai nimic.

Mónica nu-și dăduse seama că Paco o urmărea de mai bine de o lună, de aceea continua să se plimbe în fiecare zi la aceeași oră.

Laura era supărată că a pierdut trenul și nu știa dacă mai erau și alte trenuri spre Barcelona în seara aceea.

Mă deranja că fumează la mine în cameră, dar nu i-am spus nimic pentru că știu că era tare supărat.

VI. CONCORDANCIA DE LOS TIEMPOS

Elige el tiempo adecuado del verbo entre paréntesis:

Alejandro me pidió que le _____ (prestar, yo) algo de dinero para que su hermana _____ (poder) ir al concierto de ayer.

Pepe me dijo que no creía que Mónica _____ (ser) sincera con él en lo suyo; pensaba que lo _____ (traicionar) a cada dos por tres y que su vida con ella _____ (ser) un desastre.

No quería que Elvira _____ (enfadarse) conmigo, por eso le _____ (explicar, yo) todo lo que _____ (pasar) aquella noche.

Me comentó que quería que al día siguiente _____ (estar, tú) allí a las cinco de la tarde.

Antonio dudaba que Carla _____ (ser) la mujer de su vida; por eso le _____ (pedir) que _____ (renunciar, ella) a su marido y a sus hijos.

¡Ojalá me _____ (querer)! No quiero vivir el resto de mi vida sin ella, pero parece que le da más importancia a Felipe.

Nunca pensé que me _____ (gustar) el jamón serrano: la primera vez que lo probé, me dio asco porque olía a demonios, pero ahora me encanta.

He visto el penúltimo capítulo del culebrón: ponía en lo de “escenas del próximo capítulo” que Marielena _____ (salir) de la cárcel y que le _____ (confesar) a Luis José que lo _____ (amar) desde siempre; ¡qué ilusión!

Me pidió que le _____ (dejar, yo) las llaves del piso; dijo que _____ (venir, él) con una chica de Ucrania que le gustaba mucho.

Berenice de repente se sintió mal, así que le pidió a Esteban que la _____ (llevar) para su casa.

Si me lo _____ (comentar), no te lo habría echado en cara tantas veces).

Hemos regateado, y a gitana me dijo que le _____ (dar) 2 euros para que me leyera el futuro; me pareció demasiado, así que se lo dije.

Pasa al español las frases siguientes:

Soțul meu mi-a promis că vara asta mergem în Spania, poate în Marbella; dar parcă văd că în ultima clipă se răzgîndește și mă duce la Cacica.

Nici în visele cele mai urâte nu-mi imaginam că Juan Carlos o să reacționeze așa; speram că o să se înduioșeze și că o să mă ierte.

Am cunoscut un tip mișto din Spania pe Match.com. Vorbim o lună, iar alaltăieri el mi-a zis că pleaca în vacanță două săptămîni în nordul Spaniei, însă mi-a promis că o sa-mi trimită SMS-uri în fiecare zi.

Mi-a zis un coleg de-al meu că, dacă vroiam să obțin bursa, să iau o scrisoare de recomandare de la profesorii mei și s-o trimit la AECID.

A rămas pe mîine la nouă dimineața: zicea că o să mergem la Catedrala Sf. Ioan și că spre seară o să mîncăm la restaurantul din colț.

Felipe mi-a zis să mă duc la dracu'. N-am crezut vreodată că o să ajung să-l urăsc atîta! Naiba să-l ia! E tîmpit!?

M-am enervat pe șefu'; mi-a zis să nu mai stau toată ziua pe messenger; i s-a părut că pierd vremea toată ziua, sau ce naiba?

Nu-i nevoie să vii personal și mîine: din moment ce ai semnat hîrțile astea, e suficient.

Spuneau că în emisiunea următoare va veni David Bisbal; mie nu prea-mi place, dar Juliana mi-a zis că ar ucide pe careva ca să fie cu el.

Deși am promis că n-o să mai vorbesc despre asta, aș vrea să adaug ceva: soacră-mea mi-a cerut să n-o mai pomenesc pe fie-sa în vecii vecilor!

Avocatul a spus că credea că, sacrificînd ceva, o să obțină o ofertă mai bună pentru clientul său.

BIBLIOGRAFÍA

- Bello, Andrés, *Gramática de la lengua castellana*, EDAF, Madrid, 1984
- Bosque, I., *Las categorías gramaticales, relaciones y diferencias*, Síntesis, Madrid, 1989
- Calero Vaquera, M. L., *Historia de la gramática española*, Madrid, 1986
- Duhăneanu, Constantin, Munteanu, D., *Gramatica limbii spaniole*, Ed. Didactică și Pedagogică, București, 1980
- Dumitrescu, Dan, *Gramatica limbii spaniole*, Ed. Științifică și Enciclopedică, București, 1984
- Gómez Torrego L., *Gramática didáctica del español*, Gráficas Muriel, Madrid, 1998
- Lobato, J. S., Fernández, N. G., *Español 2000- Gramática*, SGEL, Madrid, 1999
- Medina Montero, Carlos G., *Como lo oyes. Usos del español: teoría y práctica comunicativa – nivel superior*, SGEL, Madrid, 2001
- Medina Montero, Carlos G., *Sin duda. Usos del español: teoría y práctica comunicativa – nivel intermedio*, SGEL, Madrid, 2001
- Prelipcean, Alina-Viorela, *Verba dicendi în limbile română și spaniolă: privire comparativă*, Editura Casa Cărții de Știință, Cluj-Napoca, 2015
- Sarmiento, R., Sánchez, A., *Gramática básica del español. Norma y uso*, SGEL, Madrid, 1999
- Seiciuc, Lavinia, *De la latină la limbile romanice* (p. 369-428), Gina Măciucă (editor), *Identitatea lexicală și morfologică a limbii române în contextul multilingvistic european. Consonanțe și disonanțe*, I: *Verbul*, Editura Universității „Ștefan cel Mare”, Suceava, 2011
- Seiciuc, Lavinia, *Notes on the Verbal Category of Aspect in the Construction of Indirect Speech*, în „Studii de Știință și Cultură”, Volumul XI, Nr. 1, martie 2015, pp. 47-56
- Seiciuc, Lavinia, *El condicional en castellano y en las lenguas romances. Orígenes y semántica temporal*, în AJIHLE, *La lengua en la Romania: cartografía lingüística de un territorio*, Universidad de Oviedo, Oviedo, 2018, pp. 79-84
- Seiciuc, Lavinia, Prelipcean, Alina-Viorela, *Orígenes y funciones del condicional en rumano*, în AJIHLE, *La lengua en la Romania: cartografía lingüística de un territorio*, Universidad de Oviedo, Oviedo, 2018, pp. 85-91